

### **Valoraciones sobre una aproximación experimental a las glosas computerizadas**

La presente reseña explora tanto los procedimientos como los resultados obtenidos por el estudio realizado por Lara L. Lomicka, publicado en forma de artículo bajo el título “‘To Gloss or not to Gloss’: An Investigation of Reading Comprehension Online”. En el artículo de Lomicka se pretenden solventar las debilidades y disparidades que existen en estudios previos así como profundizar en los posibles **efectos de la presencia/ausencia de diferentes tipos de glosas computerizadas en la comprensión lectora** por parte de los aprendices que se encuentran en su segundo semestre de francés como L2. Para ello, en el experimento diseñado por Lomicka se incluyen variables como la inclusión de los pensamientos dichos en voz alta por parte de los participantes y un sistema de rastreo que contabiliza el tipo de glosa consultada así como la duración de esta consulta. Por lo tanto se incorporan tanto datos cualitativos como cuantitativos, proporcionando una visión complementaria de las respuestas obtenidas. En este sentido, resulta interesante la inclusión de los pensamientos en voz alta como medio a través del cual evaluar el procesamiento cognitivo y el nivel de comprensión lectora por parte de los alumnos. El análisis y la clasificación de estos comentarios, basada en la combinación de diferentes categorizaciones utilizadas por otros estudios, proporciona una dimensión interesante para comprender los mecanismos que se activan en las tareas de lectura en la lengua meta y, si bien el estudio de Lomicka sólo se centra en el análisis de uno de estos tipos de comentarios —las explicaciones—, el conjunto de otros datos recopilados —tales como los metacomentarios—, como la autora menciona, “provides substantial data for another in-depth study” (48). En cuanto a la inclusión de diversos tipos de glosa, a pesar de que uno de los objetivos del estudio consistía en la comprobación de los beneficios de la inclusión de glosas no tradicionales (imágenes, preguntas, explicaciones gramaticales, pronunciación...) los resultados demuestran que los estudiantes pertenecientes a los dos grupos experimentales se inclinaban mayoritariamente por las glosas referenciales (48). Bajo este prisma, las glosas referenciales constituidas por definiciones tanto en la L1 como la L2 podrían equipararse al uso del diccionario, que no está necesariamente ligado al terreno multimedia pero que sigue siendo importante ya que, como deduce Susan Knight de su estudio, “students who use a dictionary learn more than those who do not” (292).

Bajo nuestro punto de vista, **los resultados obtenidos por Lomicka son interpretados de manera sesgada** puesto que la autora concluye afirmando que “[a]lthough more research is needed, the data from this pilot study suggest that multimedia annotations may aid comprehension” (50). Si bien Lomicka utiliza cautamente un verbo modal y se refiere al hecho de la escasez de datos para restarle importancia a tal aseveración, en nuestra opinión, y tomando como referencia los datos obtenidos, se podría concluir lo mismo de cualquier otro tipo de glosa, por lo que esta afirmación parcial oscurece un tanto la interpretación de los resultados. Además, se

interpreta este desinterés por parte de los estudiantes por glosas como las imágenes —que sólo fueron consultadas por un sujeto— como una falta de comprensión de los participantes de las ventajas de otros tipos de glosa (49). Por ende, uno de los puntos débiles del experimento resultó ser el desaprovechamiento de las glosas fotográficas que, como señalan Dorothy M. Chun y Jan L. Plass que interpretan los estudios de Kellogg and Howe “foreign words associated with actual objects or imagery techniques are learned more easily than words without these associations”(185). A ilación de este hecho la autora **reconoce este aspecto como una limitación de su estudio** y propone que tanto en la aplicación pedagógica de esta técnica como en futuros estudios se proporcione a los aprendices con una práctica y explicación adecuada. Una de las **críticas** que este estudio pone de manifiesto se refiere a la percepción errónea de los estudiantes de que la comprensión lectora se reduce a una traducción del texto a la L2. A pesar de que estamos de acuerdo con que la comprensión lectora va mucho más allá de la mera traducción y debemos potenciar la capacidad de relación, las inferencias y la reflexión crítica, el experimento pasa por alto el hecho de que el pensamiento en voz alta que se pide a los participantes se articula en la L1. Esta realidad puede potenciar equívocamente la perspectiva de la traducción como forma de comprensión tanto por parte de los participantes como por parte de los investigadores, por lo que esta crítica puede parecer un tanto inconsistente con la metodología experimental.

Teniendo en cuenta los factores anteriormente mencionados, consideramos que debería someterse a una **revisión** el experimento y las deducciones obtenidas para así obtener unos datos más significativos. No obstante, hemos de señalar que, a pesar de las debilidades descritas, el estudio de Lomicka representa un paso adelante en un terreno que hay que explorar en mayor profundidad. Asimismo, el hecho de que la propia autora dedique un apartado a las propias limitaciones del artículo —principalmente la necesidad de duplicar el experimento con una muestra más extensa— demuestra una capacidad de autocrítica que es indispensable en cualquier tipo de estudio. En este sentido, aunque algunas de estas restricciones podrían haberse predicho y consecuentemente evitado, resulta valiosa la integración de factores innovadores como la inclusión de la grabación de los pensamientos articulados por los participantes. Por último, nos gustaría finalizar la presente reseña con una nota positiva con respecto al **enfoque didáctico y la posible implementación pedagógica** que engloba el experimento. Bajo unas condiciones adecuadas y con la práctica necesaria, la incorporación de este tipo de actividades de comprensión lectora podría fomentar una visión más profunda y holística del proceso de lectura en una L2. Del mismo modo, se incrementaría la conciencia tanto de los estudiantes como de los instructores de la importancia del establecimiento de interrelaciones en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. El potencial del tipo de *software* utilizado en este experimento transpira del mismo y demuestra que, tal y como comentan Robert Blake y Ann Marie Delforge, este tipo de estudios “make the case that online learning can contribute to the student’s learning, but much depends on the learning environment, pedagogical materials, and tasks” (131). Por lo tanto, estudios como el de Lomicka son imprescindibles ya que nos permiten mejorar y

avanzar en las técnicas que ponen al descubierto los mecanismos de adquisición de segundas lenguas, y por consiguiente, pueden ser aplicables al terreno de la enseñanza.

#### Obras citadas

Blake, Robert and Ann Marie Delforge. "Online Language Learning: The Case of Spanish Without Walls". *The Art of Teaching Spanish*. Ed. Rafael Salaberry and Barbara A. Lafford. Washington, D.C.: Georgetown UP, 2007.

Chun, Dorothy M. and Jan L. Plass. "Effects of Multimedia Annotations on Vocabulary Acquisition". *Modern Language Journal* 80.2. (1996): 183-98.

Knight, Susan. "Dictionary Use While Reading: The Effects on Comprehension and Vocabulary Acquisition for Students of Different Verbal Abilities". *Modern Language Journal* 78.3 (1994): 285-99.

Lomicka, Lara L. "'To Gloss or not to Gloss': An Investigation of Reading Comprehension Online". *Language Teaching and Technology* 1.2 (1998): 41-50.